

## Documentos Destacados Abril 2021

### ¡Ay de mi Alhama!

El 28 de febrero de 1482 las tropas castellanas tomaban la ciudad de Alhama de Granada, en represalia por el ataque de los granadinos a Zahara el 27 de diciembre de 1481. A poco mas de año y medio para la finalización de la Guerra de Granada, y con la pacificación y aseguramiento de la zona, los Reyes Católicos firman de su mano esta real cédula en 1490 para que el contino Pedro de Barrionuevo y el comendador de Haro Gutierre Gómez de Fuensalida envíen un memorial sobre la forma en que se debe llevar cabo el repartimiento y repoblación de Alhama de Granada.

Archivo de la Real Chancillería de Granada/060CDTEX//PA 48.

«El rey e la reyna.

Pedro de Barrionuevo e Comendador de Haro. Nos avemos mandado dar vna carta para vos por la qual vos mandamos que vays a la çibdad de Alhama a la repartyr segund que en la provisiyón se contiene. Por ende nos vos mandamos que vays luego a la dicha çibdad e cumplays todo lo que en nuestra carta se contiene, et asy mismo vos mandamos que enbieys a nuestros contadores mayores un memorial firmado de vuestros nombres e del escribano del repartimiento de la Horden qué os paresçe que se deue tener en la poblaçión et avesyndamiento de la dicha çibdad para que esté como cumple a nuestro servicio. Fecha en Seuilla treinta dias de março de noventa años.

Yo el rey. Yo la reyna.

Por mandado del rey e de la reyna, Fernando de Çafra.»



Paseábase el rey moro  
por la ciudad de Granada,  
desde la puerta de Elvira  
hasta la de Bibarambla

-¡Ay de mi Alhama!

Cartas le fueron venidas  
que Alhama era ganada.  
Las cartas echó en el fuego,  
y al mensajero matara.

-¡Ay de mi Alhama!

Descabalga de una mula  
y en un caballo cabalga,  
por el Zacatín arriba  
subido se había al Alhambra.

...

-Habéis de saber, amigos,  
una nueva desdichada:  
que cristianos de braveza  
ya nos han ganado Alhama.

-¡Ay de mi Alhama!

Allí habló un alfaquí,  
de barba crecida y cana:  
-Bien se te emplea, buen rey,  
buen rey, bien se te empleara

-¡Ay de mi Alhama!

-Mataste los Bencerrajes,  
que eran la flor de Granada;  
cogiste los tornadizos  
de Córdoba la nombrada.

-¡Ay de mi Alhama!

Por eso mereces, rey,  
una pena muy doblada:  
que te pierdas tú y el reino,  
y aquí se pierda Granada.